

Wikilesa un aporte a la memoria futura

Wikimedia Argentina. Luisina Ferrante, Giselle Bordoy y Anna Torres.
Cosecha Roja. María Eugenia Ludueña y Leila Mesyngier

Introducción: (qué es Wikilesa)

En esta ponencia nos proponemos una aproximación inicial a los debates actuales sobre la memoria, sus territorios y marcas, a partir de una experiencia de construcción de memoria digital, abierta y colaborativa sobre delitos de lesa humanidad cometidos en el marco del terrorismo de Estado en Argentina durante la última dictadura. Este es nuestro primer intento de reflexionar a partir del corto camino recorrido hasta ahora por Wikilesa.

Qué es Wikilesa

Wikilesa nació, ante todo, como una práctica de memoria experimental. Se cumplían 40 años del golpe cívico militar del 24 de marzo de 1976, y Wikimedia Argentina y [Cosecha Roja](#) diseñamos una jornada de trabajo, junto con la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. El objetivo parecía el mismo que en otras editaciones, esos eventos donde la comunidad wikipedista aprende a editar, redactar y publicar artículos para subir a la enciclopedia libre más consultada a nivel mundial. Pero en este caso, la experiencia se concentraría en trabajar con información sobre el proceso de Memoria, Verdad y Justicia, encarado por la Argentina desde la reanudación de los juicios por delitos de lesa humanidad, para profundizar el contenido existente en la enciclopedia.

Así, Wikilesa nació como un ejercicio de memoria digital con tres patas: una organización sin fines de lucro: Wikimedia Argentina; un medio y red digital independiente: Cosecha Roja; y una universidad nacional, la UNLP, como socio estratégico de la primera acción. De ahí en adelante, Wikimedia y Cosecha Roja seguimos trabajando con universidades y/o organizaciones y agrupaciones que abordan la temática.

¿Quiénes somos?

-En el marco de la cultura libre y digital, los proyectos de Wikimedia Argentina buscan promover prácticas de enseñanza y aprendizaje que difundan el trabajo colaborativo, la autoría intelectual, la multiplicidad de voces y la construcción del consenso a través del diálogo. A través de proyectos como Wikipedia, generamos contenido e información, desde la participación de una comunidad global virtual que favorece determinados modos de ser y de estar en el ciberespacio, y motiva a la definición de la ciudadanía y democratización digital.

-Cosecha Roja es la Red Latinoamericana de Periodismo Judicial, nacida en 2010 en los primeros encuentros de periodistas, académicos, escritores y guionistas organizados por la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI) y Open Society Institute (OSI) como

parte del Programa Narcotráfico, Ciudad y Violencia en América Latina. Desde 2012 funciona como un medio de comunicación digital que propone pensar la violencia y la seguridad desde una perspectiva de derechos humanos e igualdad de géneros. Es también una red de intercambio y formación de periodistas de América Latina.

A partir del cierre en 2016 de Infojus Noticias, la agencia de noticias judiciales del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, y del desmantelamiento de su archivo donde las coberturas sobre delitos de lesa humanidad era uno de los ejes principales, algunos de los integrantes de esa agencia mudamos parte de nuestro quehacer en la temática a Cosecha Roja. Y decidimos abrir esa nueva área periodística del medio con la realización de una Wikilesa.

El recorrido de Wikilesa : 24 de marzo de 2016

La primera Wikilesa convocó a más de 100 personas. Entre ellas, a la jueza que condenó a Videla por el plan sistemático de apropiación y robo de niñas y niños, María Roqueta; a periodistas de Página/12, Tiempo Argentino -algunos de los medios que siguen más de cerca la cobertura de estas temáticas-, y a organismos como Abuelas de Plaza de Mayo, cuyo equipo de comunicación fue el punto de inicio de esta experiencia. A fines de 2015, un grupo de estudiantes del Taller de Narrativas en Derechos Humanos de la maestría de Comunicación y Derechos Humanos de la Facultad de Periodismo de la UNLP se había acercado a una editación de Abuelas, y la idea de construir nuevas narrativas sobre derechos y memorias había quedado rondando.

La primera Wikilesa fue, además de la conmemoración de un aniversario de peso, la apertura de un espacio emblemático: un modo de construir memoria, pero también de generar un nuevo espacio de comunicación popular y democrática sobre derechos humanos, una suerte de dispositivo digital de resistencia del siglo XXI. En consonancia con un momento en donde los principales medios masivos de comunicación -salvo excepciones- han dejado de cubrir los juicios de lesa humanidad que se llevan a cabo en todo el país desde 2005, cuando la Corte Suprema de Justicia de la Nación declaró inconstitucionales las leyes de Punto Final y Obediencia Debida. Y en un momento también donde la continuidad de esos juicios estaban en estado de alerta. A diferencia del activismo exprés que proponen a veces las redes sociales, la Wikilesa exige poner el cuerpo y la cabeza. Convertirse en productor y editor de contenidos sobre derechos humanos.

Como todo lo nuevo, la primera Wikilesa fue algo caótica. ¿De qué se trataba? ¿Qué materiales íbamos a necesitar? ¿Dónde se podría ver? ¿Para qué subir esa información a la enciclopedia? Fueron apenas algunas de las preguntas que nos hacían los primeros interesados en participar. En el camino, surgieron muchas más. ¿Cómo transformar una sentencia en un texto digital, colaborativo y abierto? Y también, otras más complejas. Todas ellas se montan y sostienen sobre una larga historia de construcción de memoria impulsada inicialmente por los organismos y sobrevivientes, la misma que posibilitó el acceso a la justicia. ¿Qué memorias vamos a construir a partir de la Justicia o después de ella?

Hasta octubre de 2016 hemos realizado tres encuentros de Wikilesa con Wikimedia Argentina y Cosecha Roja. Habrá otras. A la primera, en la Universidad Nacional de La Plata, le siguió -también en el aniversario del Golpe- otra en la Casa de la Militancia de HIJOS en la exEsma y una tercera en la Universidad Nacional de Avellaneda. Más de 100 participantes crearon 59 artículos nuevos, organizaron, mejoraron y actualizaron la información de la enciclopedia. Los tópicos de edición variaron en función del territorio y los sujetos involucrados en cada experiencia.

En la primera Wikilesa se editó especialmente la información existente en la enciclopedia vinculada con las causas de lesa humanidad que se están llevando a cabo en los tribunales de la jurisdicción La Plata. En este encuentro participaron activamente diversas cátedras y espacios de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP: la Tecnicatura en Comunicación Digital, la Maestría de Comunicación y Derechos Humanos, la Secretaría de Derechos Humanos de la FPyCS, la Mesa por los Derechos Humanos de La Plata, Taller de Producción Gráfica I (Cátedra Alarcón), Análisis de Discurso (Rapisardi), y el Taller de narrativas en Derechos Humanos (Ludueña), Asociación Miguel Bru.

La segunda Wikilesa se hizo en la Casa de la Militancia de Hijos en el Espacio Memoria y Derechos Humanos (Ex Esma). Se siguió trabajando en los artículos realizados durante el primer encuentro, y a su vez, se puso el foco en artículos sobre la Megacausa Esma. Se crearon biografías de represores condenados y se mejoraron entradas en la enciclopedia libre así como información vinculada a las sentencias firmes.

El tercer- y hasta ahora último encuentro- se hizo en la Universidad Nacional de Avellaneda, donde estudiantes y referentes de Derechos Humanos de la localidad editaron materiales en torno a las huellas del terrorismo de estado en un territorio de trabajo e industria, con fuerte impronta obrera.

Durante la tres jornadas se editaron artículos y se crearon nuevas entradas, entre ellas, se subieron perfiles de los represores, como así también fueron editados los artículos referentes al estado actual y al proceso de los juicios por Lesa Humanidad a nivel nacional y regional.¹

Información libre, abierta y accesible

Los artículos editados en relación a las violaciones a los derechos humanos que se cometieron en nuestras regiones cumplen la función de contribuir a la construcción de la memoria colectiva sobre el período, con el objetivo de proporcionar información libre para conocer

¹ Durante la tres jornadas se editaron artículos y se crearon nuevas entradas, entre ellas: se subieron perfiles de los represores [Rubén Chamorro](#), [Roberto Oscar González](#), [Gustavo Alberto Lynch](#), [Néstor Savio](#), [Sergio Tabano](#) y [Carlos Capdevilla](#), como así también fueron editados los juicios dedicados al [Circuito Camps](#), los [Centros Clandestinos de Detención Atlético, Banco y El Olimpo \(ABO bis\)](#), [la Quinta de los Méndez](#), [Batallón de Ingenieros de Construcción 181](#) y el [proceso judicial al represor Jorge Olivera Róvere y los Jefes de Área](#), el [Cementerio de Avellaneda](#), el [Equipo Argentino de Antropología Forense](#), etc.

más y mejor lo que aconteció en nuestra historia reciente, y como material para investigación y difusión. Creemos que puede ser un aporte a la diversificación de *lugares* desde los cuales se generan conocimientos desde el presente proveyendo un análisis más exhaustivo del pasado.

Pensamos a las Wikilesas también como territorios que democratizan el acceso a información judicial. No sólo buscamos “subir” la información, por ejemplo sobre sentencias de juicios por delitos de lesa humanidad, sino que esas largas resoluciones escritas por los jueces, a veces en un lenguaje críptico y blindado, sean sencillas y comprensibles para la ciudadanía. Y que, en lugar de estar en los expedientes apilados en oficinas saturadas o escondidas entre archivos digitales especializados, estén al alcance de cualquiera que tipee las palabras claves en un buscador como Google.

Es a partir de estas experiencias, en lo que significó y resignifica Wikilesa, que creemos como dice Lila Pastoriza que “*la memoria pública sobre terrorismo de Estado es una memoria en construcción*”. En este escenario, consideramos necesario **intervenir como agentes de territorios “virtuales y sociales”** donde podemos sistematizar y difundir conocimiento sobre el Terrorismo de Estado en Argentina a nivel nacional, regional y global.

El soporte digital en el que se inscribe Wikilesa sirve especialmente a esta idea de construcción dinámica de la memoria, al que adhieren diversos autores desde diferentes disciplinas. Christian Boltanski es un artista francés descendiente de polacos. Su obra está atravesada por ideas sobre la muerte y la memoria. Cuando le preguntaron a Boltanski si sería capaz de hacer por un monumento a las víctimas del Holocausto dijo que, de hacerlo, debería ser una obra capaz de reconstruirse permanentemente para no fijar ni clausurar la historia. Pilar Calveiro también desarrolla en diversas publicaciones esta idea de la memoria como algo que reabre permanentemente la mirada sobre el drama de la desaparición, pero que va más allá. Calveiro habla de la memoria que perdura, “no como repetición mecánica e inútil sino como narración de una experiencia colectiva, como interpretación de ese pasado compartido capaz de auxiliarnos en la comprensión del presente. En este sentido, la memoria, como acto individual y social, móvil, proliferante, político es una presencia que se activa en relación con el presente. Proviene de la experiencia, de lo vivido y, como toda experiencia, se hace acto, se actualiza, en el uso presente. Solo en el ahora es resistente. Desde esta perspectiva, la memoria resistente, disparadora de la política y del derecho, no puede permanecer anclada en los sucesos ocurridos décadas atrás sino que reclama su puesta en acto en el presente”. Y entendemos que la edición es también una acto de interpretación y un campo donde las palabras, pero también los modos de nombrar y de jerarquizar la información, como se sabe, se disputan la construcción de sentido.

En esta primera primera aproximación a Wikilesa nos parece interesante compartir uno de los momentos de la editación que se realizó en la Universidad Nacional de Avellaneda. Allí estaban presentes familiares de personas desaparecidas de la familia Villafior. Al revisar artículos que ya se encontraban en Wikipedia relacionados a la detención, secuestro y desaparición, encontraron que en muchos de ellos aparecía el término: “guerrillero”.

Dedicaron buena parte del tiempo a cambiar esa palabra por “militante”. Hacerlo significó de algún modo una pequeña victoria sobre un discurso que hasta hoy sigue vigente en algunos sectores.

Por otro lado, también nos gustaría mencionar que a partir de la experiencia de Wikilesa Wikimedia Argentina elaboró una “Guía de tratamiento y edición de artículos sobre delitos de lesa humanidad en Argentina”. Por ahora consta de cinco puntos. Uno de ellos señala que “las biografías de personas detenidas desaparecidas deberían referir, entre otras cosas, la participación en organizaciones políticas del período sin utilizar el término "subversivo", que durante la dictadura cívico militar era una categoría utilizada para condenar la militancia social”.

El resto de esos puntos orientativos para la edición en Wikilesa se relacionan también con ofrecer una dimensión contextual de los hechos: presentar en el primer párrafo el contexto histórico remitiendo a los hechos como crímenes de lesa humanidad, hacer referencia al periodo con categorías como terrorismo de estado, dictadura cívico-militar, evitar opiniones personales que sesguen el contenido; utilizar como marco las investigaciones llevadas a cabo por Organismos de derechos humanos, utilizar fuentes primarias que hagan referencia a los procesos judiciales, remitiendo a fallos de la justicia nacional, resoluciones ministeriales, tratados en el marco del sistema internacional de promoción y protección de los derechos humanos (ONU y OEA).

En una entrevista reciente de Eduardo Jozami a Régine Robin -investigadora sobre temas de memoria, novelista y profesora de la Universidad de Québec- publicada por el diario Página/12, Jozami planteaba que nunca antes la memoria fue “tan museificada, sacralizada, judicializada, conmemorada, banalizada e instrumentalizada” y le preguntaba acerca de cómo desarrollar formas de hacer memoria fuera de la rutina y el ritual. La investigadora contestaba que “la conmemoración actúa sobre los sentimientos, las emociones, sin evocar las causas”. Robin advertía que muchas veces, “la conmemoración se limita a las emociones y los ritos solemnes”. A diferencia de otras instancias conmemorativas, Wikilesa es un intento desde otro lugar por poner en el foco en la información y en la evocación de antecedentes y contextos. Deseamos pueda ser una manera de acercar la conmemoración al entendimiento, a la comprensión de las causas y de las relaciones de los hechos entre sí. Pero también, una plataforma a nuevas discusiones que se abren a partir de Wikilesa al interior de la organización de wikipedistas, cuya población excede largamente la que concurre a estos encuentros. Nuevos debates que tienen que ver, por ejemplo, con repensar la creación de artículos sobre víctimas o nietos restituidos.

Del significante a la práctica

Wikilesa es un significante que se convierte en práctica. Está atravesada por organizaciones sociales, organismos de derechos humanos, militantes, estudiantes, docentes, sujetxs que buscan ampliar los espacios de condena social existentes. Su fuerza reside en la organización

colectiva de la sociedad civil en pos de visibilizar, acompañar, tensionar e instalar debates en torno a las políticas públicas de memoria, verdad y justicia.

En este sentido enmarcamos las Wikilesas, y a quienes participan de ellas, en el concepto utilizado por Elizabeth Jelin y Virginia Langland (2003) de “emprendedores de la memoria”. Ya que nos percibimos en nuestro presente vinculando el accionar con un pasado y con un mensaje para el futuro, a transmitir a las nuevas generaciones. Esto hace que los sentidos atribuidos a un lugar (en esta experiencia, un lugar virtual) no sean en forma individual, sino que representan a un colectivo.

¿Cómo construimos memorias?

***"Recordar no significa revivir, sino reconstruir un pasado desde los marcos sociales del presente"* (Namer, 2004:382)**

Nos proponemos reflexionar en torno al concepto/acción de hacer memoria, ya que nos encontramos realizando una acción que nos involucra junto a otros/as en la edición de contenido en una plataforma que se construye a partir del plural. Donde además, la identidad de quien edita es tan amplia como las temáticas y el formato en tiempo real que implica la edición.

Si bien construimos las memorias a partir de los sujetos políticos y sociales que nos involucramos en la acción de recordar, son las memorias como procesos colectivos las que nos interpelan como actores sociales. Retomando a Elizabeth Jelin (2001), estos procesos no ocurren en individuos aislados sino insertos en redes de relaciones sociales, grupos, instituciones y culturas: “de inmediato y sin solución de continuidad, el pasaje de lo individual a lo social e interactivo se impone”. El campo de estudios sobre las memorias es muy amplio, heterogéneo e interdisciplinario. No puede ser enmarcado en el seno de una disciplina particular sino que se nutre de reflexiones provenientes de diversas áreas de las ciencias sociales, de la filosofía, la historia y el psicoanálisis (Messina, 2010).

Quienes tienen memoria y recuerdan son seres humanos, individuos, siempre ubicados en contextos grupales y sociales específicos (Halbwachs, 2004, Besse, 2007). Es imposible recordar o recrear el pasado sin apelar a estos contextos. A nivel analítico situamos estos marcos sociales, anclados en contextos específicos, para pensar el tránsito de información que circula por Wikipedia en español en relación a las temáticas vinculadas con el Terrorismo de Estado en Argentina.

Editar en Wikipedia convoca a intervenir la información existente sobre una temática que atraviesa y tensiona a la sociedad hoy, donde Wikipedia es un territorio social y digital consultado e intervenido por diversos sujetos políticos que encuentran necesario actualizar dicha información. La acción de editar, implica analizar y situar múltiples discursos sociales que acompañan procesos que construyen memorias.

Un editor/a investiga, cuantifica y retoma debates que atraviesan a las sociedades en un tiempo y espacio determinado. La elaboración del artículo, y que esa información se

convierta en fuente de consulta, hace al movimiento y la dinámica en la creación de contenido. En un artículo ningún conocimiento se congela, todo se debate. No es un espacio donde se termina un recorrido, sino que es un espacio en el que empieza la acción de recordar, de investigar y conocer. A su vez, no es un sitio pensado para un determinado público, sino que es un sitio pensado para múltiples consultores/as que en una de todas las ventanas que abren para sus búsquedas diarias, hay un disparador o (varios) que lo genera el hecho de consultar en Wikipedia.

Entonces ¿por qué no editar? Si editar también implica hacer memorias, construir a partir de memorias. El acceso a la información es un derecho humano, Wikipedia es una enciclopedia libre, podemos editarla todos/as. Que esa información esté ahí depende de los/las mismos editores/as. Entonces, volvemos a interpelarnos, *¿por qué no utilizar dicha plataforma que recibe 31 millones de visitas al día como un territorio para construir condena social y fomentar de este modo colectivo la memoria futura?*

Editar un artículo de Wikipedia puede incluir, como ocurrió en la Wikilesa de Avellaneda, la visibilización de espacios y acciones que no son lo suficientemente conocidos y que se rescatan, por decirlo de algún modo, de las memorias locales para formar parte de la memoria global. Por ejemplo, en la Wikilesa que hicimos con la UNDAV se planteó la necesidad de crear un artículo sobre el funcionamiento del cementerio de Avellaneda durante la dictadura, cuando funcionó como engranaje del aparato del Terrorismo de Estado para ocultar los cuerpos de los detenidos desaparecidos asesinados en diferentes centros clandestinos.

Así, se editó una entrada para el cementerio de Avellaneda y se le sumó la sección que nos interesaba destacar sobre las fosas clandestinas identificadas más tarde por el EAAF. Este proceso dio cuenta de qué implica editar en Wikipedia e, incluso, qué implica crear nueva información en la enciclopedia. En el artículo se pusieron los fallecidos destacados que están en el cementerio como José Luis Cabezas, Luca Prodan y Riqui Espinosa, creando así nuevos vínculos y relaciones con la temática, sacándola de un círculo acotado y poniéndola en relación con otros sucesos.

La noción de «memoria colectiva» nos interpela desde múltiples espacios, en la medida en que se la entienda como algo con entidad propia, como entidad reificada que existe por encima y separada de los individuos. Sin embargo, en este plano, compartimos con Jelin la necesidad de interpretarla también en el sentido de memorias compartidas, superpuestas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y relaciones de poder, que la definen en el conflicto discursivo (Jelin, 2001).

Lo interesante, hasta incluso polémico, de editar en Wikipedia se encuentra en la “neutralidad” que se le demanda a la edición de contenido en esta plataforma.² Neutralidad, que si bien es compleja de ubicar, implica que en un artículo se encuentren expuestas la

² Los cinco pilares que sostienen la edición en Wikipedia:
https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Los_cinco_pilares

mayor cantidad de voces vinculadas al tema con sus respectivas fuentes y referencias primarias y secundarias. Y en este sentido, la pretensión de neutralidad, responde al tiempo real, a los acontecimientos que se suceden a diario, condenado, no es lo mismo que sentenciado, responsable, culpable o procesado. Este juego de palabras se tensiona en la construcción de conocimiento. Y es este tiempo de edición real y capacidad y acceso a la actualización del contenido lo que permite diversificarlo y situarlo como fuente de consulta.

Como sostiene Jelin la(s) memoria(s) son una operación/acto que da sentido al pasado.

La realidad social es compleja, contradictoria, llena de tensiones y conflictos. La memoria no es una excepción. En este caso nos encontramos pensando en situar determinados productos culturales como vehículos de la memoria. Y es aquí donde constantemente “los lugares” donde se construyen memorias se resignifican. En Wikilesa situamos esta propuesta en territorios digitales que se convierten en un eslabón más en la transmisión del pasado.

¿Cómo abordamos la experiencia Wikilesa desde Wikipedia y Cosecha Roja?

Wikimedia Argentina es una asociación civil sin fines de lucro fundada en 2007, que brinda apoyo a la comunidad de Wikimedia. Organiza actividades e impulsa proyectos locales para la difusión del conocimiento libre, en particular, sobre el patrimonio de nuestro país. Entendemos que no sólo trabajamos para mejorar el diálogo entre instituciones culturales, sino también colaboramos para instalar a la comunidad argentina en la agenda de temas a nivel mundial. Wikilesa se enmarca como un proyecto articulado de dos de los tres programas que lleva adelante, el de [Educación](#) y el de Promoción a Instituciones Culturales, ya que en esta propuesta interpelamos desde instituciones específicas de derechos humanos, museos y espacios de militancia, como instituciones de educación superior.

La iniciativa Wikipedia está en perfecta sintonía con la necesidad de democratizar el acceso a la información: sacar el saber de los claustros, alentar una forma colectiva de producción del conocimiento, equiparar las voces para dar una oportunidad a todas las propuestas, establecer formas de corrección también colectivas —y no bajo la autoridad indiscutida de un experto—, instalar temas nuevos, incidir en las agendas de saberes, establecer nexos entre ciencia, tecnología y sociedad, democratizar el acceso al conocimiento y permitir la apropiación pública de sus resultados (Maffia, 2012).

Wikimedia Argentina se propone enmarcar Wikilesa a partir del trabajo articulado con entidades referentes en el área de Derechos Humanos en nuestro país. Fomentando el trabajo interdisciplinario con especialistas y referentes en la temática. Investigadores, periodistas, sobrevivientes, familiares. En los encuentros organizados se abordó y continuaremos profundizando en una línea teórica de trabajo que historicice el accionar de los Organismos de DD.HH en la región.

Por su parte, Cosecha Roja aporta a Wikilesa desde la red de intercambio y formación con periodistas y referentes en materia de derechos humanos y justicia. Desde su inicio, el sitio propone la ampliación de la agenda del periodismo judicial a temas que exceden la nota roja

tradicional y alienta el avance sobre territorios de innovación. Cosecha Roja publica investigaciones de periodistas de distintos países de América Latina sobre violaciones a los derechos humanos de ayer pero también sigue de cerca las que acontecen hoy. Con el tiempo, esa agenda que era mitad local y mitad latinoamericana, fue virando hacia las problemáticas locales en torno a la violencia machista, institucional, los crímenes de odio, el narcotráfico y las políticas de drogas. Buscamos historias con miradas alternativas, que muestran las tramas complejas, con información de contexto y con la opinión de personas que trabajan en el territorio y expertos que reflexionan sobre la problemática. En ese sentido, Cosecha funciona como un espacio de difusión del debate intelectual en torno a los Derechos Humanos. Y Wikilesa fortalece el trabajo en esa dirección.

En estos primeros meses de coberturas de lesa humanidad, que se trabajaron en la agencia Infojus Noticias, la alianza con Wikimedia abrió un nuevo modo de tratar los temas de derechos humanos, desde una plataforma que construye comunidad y comunicación democrática. Creemos que este modo de construir memorias sobre el pasado reciente, de ponerlas en el centro de la agenda, también ayuda a comprender la complejidad de las violaciones los derechos y las diversas modalidades de violencia que refleja nuestra agenda.

Conclusión

A lo largo de la ponencia nos propusimos compartir qué implicó pensar jornadas en el marco de las #Wikilesas, quiénes y por qué las impulsamos. Consideramos que Wikilesa se resignifica en las prácticas y junto a los referentes/participantes que la habitan en cada instancia. En cuanto al quiénes, si bien desde WMAR y Cosecha Roja instalamos la propuesta y proyectamos los escenarios donde situar las jornadas de edición y reflexión. El espíritu de Wikilesa, se redefine en base a los territorios que interpela y a los actores que la transitan: la cultura digital, universal, libre, construcción de memoria pero también de conocimiento e información accesible y precisa. Wikipedia, y en este sentido Wikilesa se convierte en un “objeto imposible”, utilizando la noción de Juan Besse para abordar “la memoria”, en reflejo de una práctica social constante. Las dimensiones que alcanza la práctica de editar y crear contenido en la enciclopedia re dimensiona la posibilidad de ejercer condena social y democratiza el acceso a información concreta. Lo que comienza en una Wikilesa, no necesariamente termina en esos espacios, sino que reproduce acciones colectivas y empodera la herramienta.

En un momento en que la cobertura periodística de los juicios de lesa humanidad en Argentina es pequeña en relación al tamaño del proceso y a su envergadura, creemos que Wikilesa abre nuevas ventanas a su difusión. Hace unos años, en un congreso organizado por la Abuelas de Plaza en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, uno de los temas sobre los que se puso el acento fue la importancia de transmitir simbólicamente el recuerdo de determinados hechos así como su rechazo, especialmente en lo que hace a los juicios por violaciones masivas a los derechos humanos. En ese encuentro, Gabriel Anitua, doctor en Derecho por la Universidad de Barcelona, recordaba que históricamente la ceremonia del juicio penal tuvo una función importante, no sólo por las penas impuestas sino por su difusión pública como una forma de hacer memoria.

Los juicios de Nüremberg se difundieron con los medios técnicos de la época. A través de fotografías y películas, el mundo se sintió cerca de aquellos hechos. Anita dice que “enseñaba más la difusión del juicio que el castigo”. El primer contacto entre juicios penales y televisión, nos recuerda, tuvo que ver con derechos humanos. En Argentina, el Juicio a las Juntas se difundió por la televisión pública, aunque sin sonido. Y hubo un diario que día a día contaba el contenido de las audiencias.

Hay quienes consideran, como señaló Luciano Hazan, miembro del Comité contra las Desapariciones Forzadas de la ONU, en el seminario Regional “El presente se discute con memoria”, que si se pudieran televisar los testimonios de las víctimas en estos juicios, la sociedad no hablaría del juzgamiento de crímenes de lesa humanidad como un acto de “persecución a ancianos”. Porque no sólo es importante lo que las víctimas tienen que decir sobre esos hechos ante la justicia, sino también el modo en que ese acto de justicia se transmite y vehiculiza otros mensajes. El juicio y su sentencia transmiten sentido. Tienen una función educativa, que es importante comunicar, pero también sistematizar en una plataforma abierta a toda la ciudadanía.

Wikilesa se construye con estas memorias de la justicia. No parece casualidad que nazca a partir de los 40 años del Golpe. Cuenta las memorias de un proceso que es modelo para la región, y lleva esta información más allá de los espacios donde circuló tradicionalmente: juzgados y expedientes, organismos de derechos humanos, agrupaciones militantes, dependencias del Estado. Pilar Calveiro (2007) habla de la necesidad de “tender un puente entre nuestra mirada actual y la de entonces”, Wikilesa representa este *puente* entre memorias en conflicto y en constante interpelación. De este modo, consideramos que el lenguaje de las nuevas tecnologías nos permite construir una suerte de enciclopedia abierta sobre violaciones de derechos humanos en un momento y un lugar, pero llevarlos mucho más allá. Por eso decimos que Wikilesa puede ser la memoria del futuro.

Bibliografía

BESSE, Juan (2007) (2007) "Posfascio. Políticas de memoria: usos y desusos". En: Besse, Juan y Kawabata, Alejandro (comps.) Grafías del '55. Otros repartos entre recuerdos y olvido. Lanús: Ediciones de la UNLa.

CALVEIRO, Pilar (2009) “Memoria, política y derecho en la lucha contra las desapariciones”. Revista Ensemble, Casa argentina en París.

CELS (2005) Las leyes de Punto Final y Obediencia Debida son inconstitucionales. Síntesis del fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación que resuelve la inconstitucionalidad de las leyes del perdón.

HALBWACHS, Maurice (2004) [1925] Los marcos sociales de la memoria. París: Albin Michel.

JELIN, Elizabeth (2000) "Memorias en conflicto". Puentes, Año 1, N° 1, Agosto.

JELIN, Elizabeth (2001) "Fechas de la memoria social. Las conmemoraciones en

perspectiva comparada". Voces recobradas. Revista de Historia Oral, Año 3, N° 10, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

MAFFIA, Diana (2012) "Género y lengua, dos brechas clave en el ámbito de la ciencia y la tecnología" en La cuestión de género en el mundo digital. Wikipedia y otras comunidades.

NAMER, Gérard (2004) "Postfacio". En: Halbwachs, Maurice Los marcos sociales de la memoria. París: Albin Michel.

Página/12. Entrevista de Eduardo Jozami a Régine Robin:
<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-310215-2016-09-25.html>

PASTORIZA, Lila (2008) "Hablemos sobre memoria", ponencia presentada en 2008 por la autora en ocasión del Seminario Internacional Políticas de la Memoria, publicada en Revista Haroldo:

<http://www.revistaharoldo.com.ar/nota.php?id=23>

ANITUA, Gabriel Ignacio (2008) "Cómo garantizar la publicidad de los juicios penales en casos de amplia repercusión", exposición en el marco del seminario "El papel de la justicia frente a las violaciones masivas a los derechos humanos", organizado por el equipo jurídico de la Asociación Abuelas de Plaza Mayo en 2008 en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

<https://www.abuelas.org.ar/archivos/publicacion/juridico2008-1.pdf>